

CÓMO SE MUERE EN MADRID

En Madrid se muere ruinosamente, vergonzosamente. La muerte es una inexorable fatalidad; ya llega ella cuando a bien lo tiene, pero la diferencia de su reinado entre los países cultos y los que no lo son, como el nuestro, lo son aparentemente, está en que en aquellos la esquelética elige corta el hilo de la vida humana con su guadaña simbólica solamente. En España, en Madrid sobre todo, la muerte cuenta con diligentes auxiliares, con la imprevisión de nosotros mismos, con la inculcación del pueblo, con el abandono de las autoridades. Estas sí que son enfermedades exterminadoras.

En Madrid los niños mueren de enteritis, de viruela, de sarampión, de escarlatina, de difteria, de meningitis; los hombres y las mujeres mueren de tuberculosis. Comparadas con estas enfermedades combatibles, evitables, las demás prestan escaso concurso a la obra arrasadora de la muerte.

Un sociólogo afirmó hace poco que la mentalidad contemporánea no podía admitir otra división para juzgar el grado de civilización de las naciones que ésta: países vencidos por la viruela y países que han vencido a la viruela.

Y es cierto; los linderos de la barbarie comienzan allí donde hay un rostro sólo corrido por la asquerosa enfermedad.

En cambio, de estos países que han vencido a la viruela puede esperarse todo: lo mismo los descubrimientos científicos, que la concepción de las obras de arte, que los éxitos guerreros. No hace muchos días relatabamos en estas mismas columnas cómo el japonés había comenzado su combate por la cultura, vacunando en el primer año 15 millones de sus habitantes y en el segundo el resto de su población. La epidemia brutal desapareció; la mortalidad en estos dos años descendió desde 50.000 a 300 y pico de víctimas.

La dominación española en Cuba tenía nombres trágicos: se llamaba fiebre amarilla, se llamaba cólera. En dos meses el consel Lée, dictatorialmente, brutalmente, ahuyentó de la Habana ambas enfermedades y luego del resto de la isla.

Este amor a la vida, esta fiera lucha en su defensa, son principios diametralmente opuestos a la castiza tradición española, que hacía y hace del vivir un tránsito a mejor estado o una pesadumbre impuesta como terrible castigo a la humana naturaleza. Todavía en algunos rincones guturales de Andalucía se baila y se canta delante de los niños muertos, y hay en castellano una frase hecha, un refrán, que es su supremo consuelo de los padres: *¡Ángelitos al cielo!*

Así dejamos que las cabeceas rubias y las cabeceas morenas de estos pequeños que alegran la vida se estreñezcan en los estertores de la agonía.

«¡Felices ellos que se van!»—exclamamos todos ante las cunas vacías.

Y a nadie espanta en Madrid la perdurabilidad de estas cifras con que la estadística demográfica de nuestro Ayuntamiento viene trazando en las líneas negras de sus gráficos esta huella desoladora de la muerte. En Agosto del año pasado murieron en Madrid 531 menores de cinco años, casi el mismo número que de adultos, y de estos niños cerca de la mitad han fallecido de miseria fisiológica, de falta de nutrición, produciendo la meningitis, la tuberculosis y la anemia. El máximo de la mortalidad total lo da la enteritis en los menores de dos años: 177 defunciones, y luego sigue la tuberculosis con 168.

En conjunto, aquel mes de Agosto arrojó una cifra de 1.265 fallecidos, bastante más de un 2 por 1.000 en relación con el número de habitantes. Sería enojoso traer a cuento las cifras de mortalidad de las demás capitales europeas; en ellas se vive; en Madrid se muere. Toda una ciudad populosa—de 12 a 14.000 habitantes—se nos lleva la muerte cada año. No valoramos estas vidas al precio en que los fisiólogos ingleses y alemanes han computado el valor de esta admirable máquina de producción y trabajo que se llama hombre; computado sólo 500 pesetas por cada ser humano, y ved que la muerte se lleva cada año de Madrid un capital de 7 millones de pesetas.

En Bilbao había una cifra de mortalidad excesiva, tan alta como la de Madrid, y aquel Municipio emprendió obras de saneamiento que costaron 14 ó 15 millones de pesetas y que han reducido rápidamente la mortalidad a una tercera parte. En Barcelona y en Sevilla ha acontecido otro tanto. Sólo Madrid es una excepción en esta labor de las capitales españolas.

En Madrid, ciertamente, no se nota la despopulation; al contrario, el vecindario crece. No advertimos que cada día entran en Madrid, por las cuevas de Atocha y San Vicente centenares de provincianos, jóvenes los más, que vienen a la corte en busca de trabajo ó de destino, y la muerte se tan fiera en nuestro recinto que a pesar de este ingreso de gente forastera la urbe no aumenta su población en la medida de otras capitales que no cuentan con este concurso inmigratorio.

Así la muerte es la que impide que se forme en Madrid un núcleo de población madrileño por el nacimiento.

Cada día los provincianos están en mayor número que los nacidos en Madrid, porque en los primeros años de la infancia van pagando a la muerte el tributo que exigen la incultura de nuestro pueblo, la indiferencia de las clases media y alta, el egoísmo de la propiedad y el abandono de las autoridades y gobernantes, que son las cuatro grandes endemias de la capital de España.

Fuera necesario curarnos de estos cuatro males a la vez. Las iniciativas aisladas no bastan. Así tengis en prenda el escaso éxito de aquella lotería de la vacunación ideada por el conde de Mejorada.

Con el aliciente de los premios se creyó que las vacunaciones llegarían a 40.000. A poco más de 5.000 han alcanzado, en esta población de medio millón de habitantes.

A través del mundo

Una causa célebre se va a ver en Nueva York.

Federico Carlos, hijo de una distinguida familia, doctor de la Universidad de Oxford, está acusado de haber asesinado a diez mujeres, inyectándoles un suero mortal.

Carlton, que tiene cuarenta y cuatro años de edad, ha estudiado a fondo la Medicina y es acreditado especialista químico. Fue médico de la Marina de guerra norteamericana.

Su primera mujer, Juana Smith, cuya vida estaba asegurada en 100.000 pesetas, falleció misteriosamente el 16 de Mayo de 1904, y otro tanto ocurrió con la segunda esposa, que pasó a mejor vida en Brooklyn el 10 de Agosto del mismo año.

Bien poco tiempo se han llevado la una a la otra.

Los antisecularistas prosiguen en su campaña con un entusiasmo digno de lo.

Gracias al apoyo moral y material de los obispos de los Estados Unidos y del Canadá, muy pronto se fundarán en el África Central poblaciones en que la libertad individual será respetada.

Se apoyó lo ha logrado monseñor Cocchi, director de la Liga anticlericalista, en el viaje que últimamente ha hecho por los dos mencionados países, y los resultados de esa misión han sido tan favorables, que se crearán quince nuevos pueblos, colocándolos bajo la protección de una diócesis americana ó canadiense.

Habrán, por ejemplo, una «Villa de la Libertad» en Nueva York, Quebec, Minnesota, Montreal, etcétera.

Es difícil, verdaderamente difícil, distinguir bien el color real de los ojos.

Los ojos negros, por ejemplo, de los cuales tanto se habla y se escribe, no existen, pues bajo la sombra del párpado que aparece negro de noche, son pardos verdaderos ó grises oscuros de día.

El ojo pardo claro indica afecto, sensibilidad, ternura, y mientras más pronunciado sea el matiz, más profundas serán esas facultades.

No son así los ojos que ofrecen un negro metálico, pues éstos atestiguan falta de sentimientos delicados, energía de carácter y gentileza.

Los ojos color de ámbar son raros, y aunque son bellos indican inconstancia y engaño.

Los grandes y limpios ojos azules indican generalmente un temperamento alegre y feliz, y los que los poseen tienen inclinación por la música, la danza, la pintura, etc. Dotados de sentimientos vivos, aman a los niños y son ávidos de placeres.

La biblioteca más rica del mundo es la Nacional de París, fundada por Luis XIV.

Contiene 1.400.000 volúmenes, 300.000 folletos y opúsculos, 175.000 manuscritos, 300.000 mapas y atlas y 150.000 medallas.

Los gastos militares en tiempo de paz son la ruina de las naciones europeas.

La plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

En plena paz se encuentran sobre las armas en Europa 20 millones de soldados, que son otros tantos hombres sustraídos a la agricultura, a la industria, a la navegación y al comercio.

La paga, el equipo, la alimentación, el armamento de toda esa multitud cuestan millones y millones al día que desangran al contribuyente.

Si ese ejército se agrega el otro de los empleados, se verá que la mitad de las naciones viven de la otra mitad.

Ayer algunos vecinos vieron atravesar las calles del pueblo a un perro que llevaba en la boca un objeto abultado, que después de examinado se vio que era una pierna humana.

Con este hallazgo coincidió el que unos muchachos vieron en el campo un tapabocas que cubría un cadáver.

Llegó el Juzgado al sitio indicado por los muchachos y, en efecto, en una cueva inmediata a la vía férrea encontró restos de un cadáver en el que se notaban huellas de grandes quemaduras, faltando la pierna y el brazo derechos.

El Juzgado abriga la esperanza de descubrir al autor ó autores del crimen, y parece que sigue una pista segura.—B.

—Señores... ¿Cómo va?... Adelante, adelante... Y tal y como estaba, con su sombrero duquesal y su tono de señorona, cogió una botella, trino, exaltada, largo rato, dióles de beber a sus amigos, puso al de las patillas la guitarra en la mano, se recogió la falda atrás con afilero, y cogiendo al cocherito, dijo: «¡Anda! y más roja que un tomate, encendidos los ojos negros, despeinada y jadeante, anisada, dijo, vuelta al lacayo, que templaba:—Gregorio, una habanera... como los ángeles...»

Y Gregorio, chispa también, comenzó a tocar y a cantar:

Estreñitas son tus ojitos,
cerasitas tus labios son...

Cristóbal de Castro.

POR TELEGRAMA

FUGA DE UN PRESO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Villanueva del Arzobispo 3. De la cárcel de Villanueva se ha fugado un preso de consideración llamado Manuel Delgado (a) el Tiplero.

Se ignora qué dirección ha tomado. La Guardia civil del partido persigue su busca y captura.—Queda.

INFORMACIÓN FINANCIERA

El tratado con Suiza

La Comisión nombrada para entender en los tratados de comercio, ha activado, como todos esperábamos, el estudio del régimen convencional con Suiza, y ha propuesto al Gobierno, según se dice, la prórroga del tratado siempre que se conceda a los vinos españoles los mismos beneficios y ventajas que a los italianos.

Para tratar de este asunto los ministros de Hacienda y Estado han celebrado una detenida conferencia en la que acordaron telegrafiar al Consejo federal de Berna, proponiendo un *modus vivendi* por el cual se prolonga *ad interim* el régimen convencional aplicado a España hasta la fecha que se fija y reserva de la negociación definitiva.

Parécenos que esta fórmula ha sido adoptada teniendo en cuenta los deseos que han expresado nuestros exportadores.

Buen ejemplo

Hemos visto publicado en la *Gaceta* el balance del Banco de Vitoria, fechado en 30 de Junio último y, la verdad, nos ha producido una sorpresa agradable, que no ocultamos.

A continuación de las diversas cuentas del activo y del pasivo, especifica y detalla la descomposición de su cartera, señalando uno por uno los distintos valores de que se compone, justificados al cambio corriente de cotización.

En España las Sociedades de crédito, con rara excepción, no dan publicidad en sus balances de la naturaleza de su cartera, cosa que para conveniencia de ellas mismas debían señalar.

Los Bancos suizos y alemanes son los más sinceros en sus operaciones de contabilidad. No ya el técnico, sino el profano, a la vista de un balance suizo aprecia conscientemente la situación de la Sociedad que analiza.

¿Qué ventajas nos proporcionarían las Sociedades anónimas de España si proceieran a imitación de las de Alemania y Suiza? Que el capital atento a aplicación preferiría colocarse en valores bancarios retirándose de los fondos del Estado, y lograríamos, en mucho ó poco, que el numerario extranjero, que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

No nos ligu a las personas que rigen el Banco de Vitoria ni amistad ni conocimiento: estimémosle si es desinteresado el aplauso que nos resta beneficios no nos fuera tan adoptado, y conseguiríamos además que el crédito de nuestros Bancos locales creciera lo que ahora pierde, no digamos que por secreto ó ocultación de sus carteras, pero por falta de sinceridad al menos.

El infante agonizando



El día en San Sebastián. Situación desesperada. Viaje de la infanta Isabel. Últimas noticias

POR TELÉGRAFO Y POR TELÉFONO

DE NUESTROS CORRESPONSALES

San Sebastián 2. Hoy a las seis de la tarde se transmitió a Madrid el parte facultativo del estado del infante D. Fernando para su publicación en la Gaceta, puesto que ayer, a causa de las tormentas, postó grandes trabajos el comunicar durante la noche con esa capital, no consiguiendo hasta las dos de la madrugada.

Durante la madrugada y día de hoy hace guardia el personal de la secretaría del jefe del Gobierno y del ministro de jornada, para si muriera el infante poder comunicar inmediatamente la noticia a Madrid.

Las últimas noticias del estado del infante son que inspira tal estado que se espera de un momento a otro su muerte.

Antes de salir el expreso en que regresaba a Madrid el ministro de Agricultura, nos confirmó la gravedad del estado del infante.

Nos dijo que era cosa de más o menos tiempo, pero que el fin de la existencia del infante era cosa segura.

Nos anunció que el rey se proponía esta mañana pasar a San Sebastián para por los alrededores de Miramar sin alejarse, por si ocurría el funesto desenlace indicado.

Según noticias que se acaban de recibir, el rey no ha salido de Miramar, como era su propósito, esta mañana.

Don Alfonso ha dado órdenes de que no se reciba a nadie, excepción hecha del presidente del Consejo y ministro de jornada.

El ministro de jornada ha telegrafado al ministro de la Guerra comunicándole la suspensión definitiva del viaje del rey a San Sebastián, a fin de que se contraloren para que no ocurran el día preñado al acto de descubrir el monumento construido sobre las ruinas de Numancia la sección y jefes y oficiales del regimiento de Dragones de aquel nombre, que debían salir de Barcelona con tal objeto.

Barrio.

Salida de la infanta Isabel. Malas noticias del infante.

San Sebastián 2. A las once de la mañana ha salido para San Sebastián la infanta Isabel acompañada de la marquesa de Nájera, condesa de Toren y secretario Sr. Coello.

La infanta marchó en un carruaje tirado por cuatro mulas a Segovia, donde tomó el tren.

El viaje obedeció a haberse recibido la noticia de estar agonizando el infante D. Fernando.—Zárraga.

Las noticias oficiales recibidas en Madrid confirman en todas sus partes el estado gravísimo del infante D. Fernando y las pesas esperanzas de salvación, pues sólo un milagro

podría evitar el funesto desenlace que se espera de un momento a otro.

La última noche. En la agonía.

San Sebastián 2. La última noche la ha pasado el infante D. Fernando en la agonía.

Desde las seis de la tarde no se le pudo dar alimento alguno y frecuentemente se le aplicaban reconfortantes y enemas.

En el palacio de Miramar se han puesto partes durante toda la noche para enterar a las muchas personas que se interesaban por saber el estado del enfermito.

Lo mismo la reina que el príncipe viudo de Asturias no han salido de las habitaciones.

A las once de la noche llegó el tren rápido en que venía la infanta Isabel, acompañada de la condesa viuda de Torrejón, la marquesa de Nájera y el Sr. Coello.

La esperaban el rey, el duque de Sotomayor, el jefe del Gobierno, el ministro de jornada, todas las autoridades y mucho público.

Acompañada del rey en un automóvil de la reina madre marchó a Miramar.

Circula el rumor de que si el infante fallece dará la Corte por terminada aquí la jornada y se trasladará a La Granja.

El infante D. Fernando, según noticias oficiales recibidas esta mañana, había experimentado una ligera mejoría dentro de la gravedad.

El infante Don Fernando María Antonio Alfonso Carlos Víctor Fernando Federico Ignacio Olegario de Borbón, nació el 6 de Marzo de 1904, a las cuatro de la tarde.

Los auxilios propios del caso fueron prestados a su madre por doña Carmen Rayo y los médicos de cabecera doctores Ledesma y Grinda, que le presentaron con el ceremonial de costumbre colocado en una bandeja de plata, y una vez vestido, al entonces príncipe consorte de Asturias.

El infante se le concedió entonces el Título de Oro, el gran collar de Carlos III y la gran cruz de Isabel la Católica.

Fue inscrito al día siguiente en el Registro civil con los nombres antes expresados, asistiendo como padrinos la infanta doña Isabel y duque de Calabria, en representación de los condes de Caserta, y como testigos los señores Silveira, Montero Ríos, Vega de Armijo, duque de Solamor, general Cerero, duque de Vistahermosa, marqueses de Hoyos, Mesa de Asta, de Borja, doctor Ledesma, Sainz de la Maza, duque de Granada y D. José Marín Cienfuegos.

Fue bautizado el 16 del mismo mes a las tres de la tarde y con el ceremonial de costumbre.

La madraza que empezó a criar al infante fue María Arrieta, natural de las cercanías de Marquina.

De la Memoria relativa a las minas de Almadén, comparada con la respectiva de 1903, resulta que en 1904 las excavaciones subterráneas sumaron 4.201 metros cúbicos contra 6.016 en 1903, y que la fortificación permanente o relleno con mampostería ascendió en 1904 a 4.237 metros cúbicos contra 6.770 en 1903, y se desprende de estos y otros datos que en el ramo de labores ó de explotación en 1904 se aumentó el gasto en 9 por 100 con relación a 1903, y disminuyó en 30 por 100 el arranque y acopio de minerales y en 37 por 100 el trabajo de fortificación permanente ó de seguridad de la mina, lo que representa en junto un daño ó perjuicio de más de 40 por 100 respecto de 1903, que será tal vez lo que se proponía el ministerio de Hacienda con las resoluciones dictadas por conveniencia del servicio en 1904.

Acompaña a la estadística minera un cuadro del peso y valores de la exportación é importación de minerales, metales y productos de minerales durante el año 1904, y termina con un Estado comparativo de la producción minera y metalúrgica de España con las de diferentes naciones en 1903, expresadas en pesos y valores, y es lástima que éstos no se hayan reducido a la misma unidad monetaria, por ejemplo, el franco, pues así a primera vista se formaría juicio de la importancia relativa que en cada una de ellas tienen aquellas industrias.

Ferrocarriles.

Ha sido aprobado por el Gobierno el proyecto presentado por D. Ivo Bosch para construir sobre el actual emplazamiento de la estación de los ferrocarriles del Sur de España en Granada, la que ha de originarse con carácter definitivo.

Según otras, el proyecto de la nueva estación es amplio y elegante y responde a todas las necesidades del servicio de viajeros y del tráfico de mercancías.

Por lo que D. Ivo Bosch ha renunciado por completo a la idea de construir un apeadero para viajeros en el Triunfo, y que tampoco tiene probabilidades de viabilidad el pensamiento de hacer una estación combinada de los ferrocarriles Andaluces con los del Sur, en las inmediaciones de la Fuente Nueva.

Según noticias de un pueblo próximo a la línea en construcción de Guadix á Baza, los trabajos en toda ella prosiguen con gran actividad, estando muy adelantado el asentado de rails.

Todas las noticias están conformes en asegurar que para últimos de este año se podrá dar por terminado este importantísimo trabajo de ferrocarril, que tanta vida y progreso ha de traer a muchos pueblos de nuestra provincia y a Granada y Almería, pues con la comunicación directa con Murcia queda resuelto el problema del viaje por Levante.

Carreteras.

Se anunció subastas para el día 12 del corriente mes de obras de conservación y reparación de carreteras en las provincias de

Burgos, Córdoba, Guadalajara, Huelva, Huesca, Lérida, Lugo, León, Orense, Madrid, Pontevedra, Teruel y Zamora.

El ingeniero jefe de Obras públicas de Badajoz, D. Antonio de la Cámara, ha recibido de la Dirección general autorización telegráfica para disponer de las 200.000 y pico de pesetas concedidas para construcción de carreteras en la provincia.

FOR TELEGRAFO

DE VALLADOLID

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Campos perdidos. Mayor éxito en el trigo. Pérdidas considerables. Huelga que se recrudece.

Valladolid 2. En Peñafiel ha descargado una terrible tormenta.

La lluvia torrencial arrastró las parvas de las eras.

Los daños en los trigos, viñas y huertas, se descomocen, creyéndose ascenderán a considerables cantidades.

Una mujer que se hallaba ocupada en las faenas del campo, fué arrastrada por la corriente del Pisuerga.

Gracias a la intervención de unos pastores que se apercebieron del peligro, la salvaron de una muerte segura, así como a un hijo de once años que la acompañaba.

Los labradores se muestran alarmadísimos por la frecuencia con que estallan las tormentas.

La cosecha de garbanzos, que era abundantísima, como hace muchísimos años no se conocía, puede considerarse perdida en sus tres terceras partes.

Ello supone la ruina de la mayoría de los agricultores, pues dicha cosecha producía sendos rendimientos.

La huelga de carpinteros se ha reanudado en términos muy alarmantes, originándose entre los mismos obreros frecuentes cuestiones.

Si las autoridades no intervienen, es posible que haya que lamentar un día de luto en esta población.—Gutiérrez.

CAMBIO DE DIPLOMÁTICOS

París 2. Comunican de Tángier que el encargado de Negocios de Alemania en dicho punto se ha visto obligado a abandonar sus funciones por motivos de salud.

A dicho diplomático le ha sustituido el barón Lagerwerth de Simmern, el cual ha llegado ya procedente de Lisboa, donde desempeñaba igual cargo.—Clement.

NUESTRO COMERCIO EXTERIOR

La balanza mercantil

La Dirección general de Aduanas ha publicado anteayer el resumen estadístico de nuestro comercio exterior durante el primer semestre del año actual.

Hay en el resumen cifras que, por sus diferencias ó distancias numéricas con las de igual período de 1904, han de hacer que el público que sigue con interés el estado de nuestra economía general se fije en ellas, las estudie y las comente; y hasta han de producir seguramente bastantes disquisiciones, por resultar de ellas que la balanza mercantil vuelve a sernos adversa, después de haber logrado el año último que, por primera vez desde 1898, nos fuera favorable en algunos millones.

Resulta, pues, que desde 1.º de Enero hasta fin de Junio, la importación, excluidos los metales preciosos, supera á la exportación en 84.70 millones de pesetas, en tanto que, en el mismo plazo de 1904, la exportación superó á la importación en 1.2 millones.

¿Cuáles son las causas determinantes de este cambio tan brusco que produce en la balanza comercial de España un saldo en contra de 84 millones de pesetas? Las compras de trigo que, efecto de nuestras malas cosechas, hemos tenido necesidad de hacer al extranjero.

La explicación es bien sencilla. El año último solicitamos durante el primer semestre 38,16 millones de kilogramos de trigo, y en el del año actual hemos tenido que pedir, forzados por el apremio, 303,05; es decir, que hemos comprado 264,89 millones de kilogramos más que en el año anterior, lo cual ha costado á España pagar la enorme cantidad de 62 millones de pesetas más que en 1904.

Por otra parte, y á causa igualmente de las destruidas cosechas, el comercio de cebollas ha exportado 21 millones de kilogramos menos y el de naranjas 90, representando ambos productos un valor de 15 millones de pesetas que han dejado de entrar en nuestro país.

¿Dónde está, pues, el problema económico de España? Bien dicen estos datos á las claras que está en la agricultura.

Pero entremos en doctrina financiera y deduzcamos de estos hechos las consecuencias que nos suministrarán los datos y las cifras de otros factores económicos.

Crean algunos, y no por cierto de los más apartados del estudio de estas cuestiones, que el saldo desfavorable de la balanza mercantil es signo de malestar económico y de pobreza del país que le acusa.

Los números, con más fuerza de argumentación que las palabras, han de probarnos lo contrario.

¿Quién duda de la prosperidad, del engrandecimiento, de la riqueza de Inglaterra, en primer lugar, de Alemania luego y de Bélgica después?

Ved el siguiente cuadro del comercio de estas naciones en 1904, representado en millones de libras esterlinas:

	Importación.	Exportación.	Diferencia.
--	--------------	--------------	-------------

Inglaterra.....	481,04	800,81	-180,23
-----------------	--------	--------	---------

Alemania.....	314,54	253,62	-55,92
---------------	--------	--------	--------

Bélgica.....	104,75	82,21	-22,54
--------------	--------	-------	--------

Y Francia, igualmente, tuvo en 1904 un saldo desfavorable de 60,75 millones de francos, ó sea 2,43 millones de libras esterlinas.

Como se ve, no por esto ni Inglaterra, ni Alemania, ni Bélgica, ni Francia, dejan de tener industria y comercio florecientes y prósperos.

Los resultados de la balanza no traducen del todo el estado de riqueza, porque ella solamente habla de cifras oficiales que han apuntado las oficinas de Aduanas; pero no hablan ni pueden hablar de los beneficios que cada nación obtiene de la actividad particular.

Por ejemplo, Las marinas mercantes inglesas y alemanas, y aun la francesa, son grandiosas.

El Lloyd's Register, que tenemos á la vista, nos dice que en 1904 la primera poseía 15,39, la segunda 8,36 y la tercera 1,63 millones de toneladas en buques mercantes.

¿Qué cantidad obtiene por productos de cabotaje cada una de estas naciones?

La suficiente para cubrir con exceso grande el déficit de la balanza.

Y aún hay más. Hay que cada uno de estos países es acreedor del extranjero por cantidad cuyos beneficios salvan también en buena parte el desmuel mercantil.

Alemania é Inglaterra solamente tienen colocados en la Argentina más de 5.000 millones de francos aplicados en ferrocarriles, teléfonos, minas, banca y otras empresas. Ese capital á por 100 de interés representa la suma de 200 millones, que van, sin pasar por las Aduanas, á ambas naciones.

Igualmente nosotros tenemos unos 4.000 millones de capital, cuya mitad es francesa, y el resto inglés y alemán, distribuidos en ferrocarriles, tranvías, minas, banca, etc. También á por 100 se nos llevan anualmente 160 millones de francos, que han de tomarse en nuestra Bolsa, y aquí está, dicho sea de paso, explicado en parte el problema del cambio.

Investigad así el capital extranjero de cada país, y deducid luego consecuencias.

Resulta, por tanto, que la balanza oficial no dice nada, pues otra cosa sería que los datos todos de la determinación del comercio absoluto acusasen saldos en contra ó en favor. Entonces podría afirmarse con fallo de oráculo; ¿cuánta lo que al comerciante quier gastos superan á los ingresos; que determina la quiebra.

Y si esto no es así, ¿por qué ahora, que tenemos un saldo adverso de 84,70 millones de pesetas, los francos, sin ventas del Tesoro que sostengan cotización ficticia y aparente, se negocian á 32 por 100, en tanto que á fin del primer semestre anterior, con saldo favorable de 1,2 millones, el cambio estaba á 38,50, es decir, 6,50 enteros más alto?

El tipo del cambio internacional es el espejo donde se irisa el crédito, y precisamente ahora que la balanza es desfavorable se cambia 6,50 por 100 más barato que cuando era beneficioso.

Estas cifras del comercio exterior á que tanto nos socorremos, no dan, ni mucho, el fiel reflejo del estado de prosperidad de las naciones.

Además, el cambio estaría al presente bastante más bajo del precio actual, á pesar de dicho saldo desfavorable, si el exceso de plata circulante no fuera tan sensible.

Si comparáis los balances del Banco de España, habréis de ver que en el plazo de un año la plata de este establecimiento ha subido nada menos que 52 millones de pesetas. Aquí está el origen del sostenimiento del tipo actual de los francos, que los tendríamos sólo unos cuantos enteros sobre 100 si se dejara de acuñar metal blanco durante un plazo razonable, ya que á pesar de este aumento el cambio baja 6,50 puntos. Si en vez de esto hubiéramos acusado disminución, no se mantendría el precio actual de los francos, cosa que ha de verse palpablemente el día que ello suceda.

Claro es que nosotros no estamos en idénticas circunstancias á las de las naciones referidas; pero nos encontramos respecto á economía general mejor de lo que suponen los pesimistas. Figuramos en octavo lugar entre la marina mercante, que nos acusa 754.855 toneladas, igual casi que Rusia y mejor que Austria, el Japón y Holanda, cuyo comercio de cabotaje nos rinde no pocos beneficios. Tenemos en América no escaso capital, y tenemos, á pesar y en contra del *affidavit*, crecido numerario del estamplado Exterior en manos de españoles, que lo conservan gracias á una habilidosa y sencilla operación de banca, y esto hace que no toda la renta de nuestro primer signo de crédito vaya íntegra al beneficio extranjero.

Creemos, por tanto, que no es de esperar retroceso, como anteayer se temía por alguna parte del público financiero, en nuestra economía general, porque los resultados de los números expuestos por la Dirección de Aduanas no deben traducirse ni en pobreza inicial ni en decadencia futura.

Carlos Oaamaño.

FOR TELEGRAFO

DEL FERROL

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Incendio en un pajar. El capitán general.

Ferrol 2. Ha habido un incendio intencionado en una casa-pajar situada en las afueras del Ferrol.

Se produjo grandísima alarma por hacer presa las llamas en un monte cercano al polvorín.

Las fuerzas de Infantería de Marina lograron sofocar el siniestro.

En el cañonero *Marqués de la Victoria* ha llegado el capitán general de este departamento, que regresa de cumplimentar al rey. Era esperado por nutridas comisiones de oficiales.—Notisido.

Pirotécnico grave. A relevar

Ferrol 2. Un pirotécnico de Santa María de Ortigueira se hallaba preparando los fuegos artificiales que debían quemarse en la fiesta del Patrón, y explotaron unas bombas de dinamita dejándole en estado gravísimo.

Ha zarpeado con rumbo á Vigo el cañonero *Marqués de la Victoria*, que va á relevar en la vigilancia de la pesca al *Marqués de Marina*.—Notisido.

ROMANONES

Procedente de San Sebastián llegó esta mañana á Madrid, en el expreso, el conde de Romanones. Lo intempestivo de la hora hizo que no fuera grande la concurrencia que en la estación le esperaba; sin embargo, allí aguardaron el ministro de Marina Sr. Villanueva, algunos altos funcionarios y bastantes amigos del ministro de Agricultura.

Esto, después de haberse repuesto de las molestias del viaje, fué con urgencia al ministerio de Hacienda, donde celebró una entrevista con el Sr. Echegaray. En ella se trató de la necesidad de acudir con prontas medidas á la solución de la crisis de los pastos en Andalucía, insistiendo el conde de Romanones en su deseo de que se supriman totalmente los derechos de arancel que los forrajeros satisfacen á su introducción en la Península.

El Sr. Echegaray ofreció que estudiaría el asunto.

El ministro de Obras públicas piensa ahora dedicarse con todo interés á activar la realización de los trabajos acordados para remediar la crisis agraria, abreviando los trámites y formalismos legales todo cuanto sea posible, sin separarse nunca de la ley de corresponsabilidad.

En su despacho del ministerio recibió hoy la visita del Sr. Canalejas.

Esta tarde marcha el conde á Sigüenza, donde tiene á su familia, y en días sucesivos hará otro viaje al mismo sitio, pero regresando inmediatamente á Madrid y no abandonando el despacho de los asuntos de su ministerio.

Multitud de conventos suntuosos que llenan y cercan la corte, nuevas iglesias inútiles, suscripciones para sostener institutos monásticos y otras obras de invención moderna, todo eso ha salido y sale de los pocos bolsillos ricos de España; todo eso á competencia llega pronto, y cuando aparecen los templos españoles necesarios, casi todos en ruinas, la catedral ésta y las necesidades reales del clero, es ya tarde; esos bolsillos están vacíos, todo se lo llevó lo superfluo, lo exótico; lo nacional, que espere ó que desespere, no está de moda; que cada la catedral su vez al convento. Así, las hermandades antiguas fenece, las parroquias están mal servidas, el clero, con raras excepciones, y aunque tanto se habla de clericalismo, vive necesitado; y en tal situación se piensa en una catedral que costará, en números redondos, unos 90 ó 100 millones de reales (22 y medio de pesetas) cuando menos, y no concluirá sino pasado más de un siglo?

De modo que usted crea...

Que el pensamiento de la Alameda-catedral, así como se proyectó, y emplazada donde la vemos, fué un absurdo de la piedad inocente é insensata, que no supo lo que se *almuñecaba* y se *catedralizaba*, ni ella, ni los arquitectos que lo hicieron caso, ni el Estado que consintió, subvencionó las obras y aceptó el lugar escogido para ella.

—Voy cayendo en esa misma cuenta, amigo mío.

—Más caerá usted cuando se la demuestre...

El padre Franco

POR TELEGRAFO

EL AYUNTAMIENTO DE MALAGA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Suspensión de pagos

Malaga 2. La opinión está alarmadísima por la suspensión de pagos del Ayuntamiento.

La situación es difícilísima. Se suspenderán varios servicios, entre ellos el del alumbrado, por deberse á la empresa del gas cerca de 200.000 pesetas.

Se dice que el déficit municipal obedece á una importante operación para pagos de atrasos.

He visitado al jefe de los liberales Sr. Padilla: dice que ignora lo que hay sobre el particular y sólo sabe que hay un gran déficit en la Hacienda municipal.

Se asegura que el alcalde recientemente nombrado no se posesionará sin aclarar la situación del Municipio y sin que el pueblo sepa quiénes fueron los responsables.—Navas.

MUJER SUICIDA

Elche 2. Rita Selva, soltera, de treinta y cinco años, se ha suicidado arrojándose al sillo denominado Clot.

Hace unos días que se notaba en ella alguna perturbación en las facultades mentales. Grav.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

DESDE SAN SEBASTIÁN

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Conferencias diplomáticas

San Sebastián 2. Con el Sr. Montero Ríos conferenciaron esta mañana el encargado de Negocios de Francia y el embajador de Alemania.

Aunque nada dijeron á su salida, puede afirmarse que continuaron tratando de la proyectada conferencia internacional motivada por la cuestión de Marruecos y programa referente á las cuestiones que los diplomáticos representantes han de tratar.

Actualmente trabajan las potencias interesadas en llegar á un acuerdo.

Entrevista de ministros

Esta mañana conferenciaron los ministros de jornada y de Agricultura. Después el conde de Romanones habló largamente con el presidente del Consejo.

La firma

A la hora de costumbre subieron á Miramar el jefe del Gobierno y el ministro de Obras públicas.

El rey firmó los siguientes decretos: De Gracia y Justicia.—Nombrando deán de la catedral de Jaca á D. Domingo Barrios.

—Idem letrado del Consejo de Estado á D. Pedro Gómez Díez.

—Varios expedientes de indultos y de sustitución de viviendas para diferentes penales.

De Marina.—Autorizando la adquisición de calderas con destino á los torpederos *Halcón* y *Habana*.

De Guerra.—Nombrando jefe del cuarto depósito de semilleros al coronel de Caballería D. Francisco Estrada.

De Agricultura.—Declarando oficialmente constituida la Cámara Agrícola de Plá de Valles (Málaga).

—Nombrando comisario regio de Agricultura en Barcelona, á D. Juan Forgas Frigola.

—Idem id. en Burgos, á D. Luis Gallo.

—Jubilando por imposibilidad física al inspector general de segunda clase del Cuerpo de Ingenieros de Montes D. José María Huguet.

—Aprobando el presupuesto de obras para la reparación del faro La Hormiga.

—Idem id. para el muelle de carga y fero de la Isla Albión.

—Disponiendo que los ingenieros de Caminos, Montes y Agrónomos, como personal administrativo-técnico con carácter de auxiliares dependientes del ministerio de Agricultura, cosen en el desempeño de sus cargos, pudiendo jubilarse aquéllos al cumplir los sesenta y siete años de edad.

—Nombrando un Comisión que informe al ministro de Agricultura sobre la organización que conviene dar á la explotación del Canal de Isabel II, así como la administración y conservación del mismo.

Notas de Palacio

Esta mañana estuvo en Miramar, donde fué recibido en audiencia por el rey, el ex ministro Sr. Equigüir.

—La infanta doña Isabel, en vista de la gravedad del infante D. Fernando, ha decidido trasladarse á San Sebastián.

—La expresada infanta salió ya de La Granja y llegará en el rápido esta noche aquí.

En la estación se ha comenzado á adornar la sala de espera.

El infante enfermo

El estado del infante D. Fernando es desesperado.

DISPOSICIONES MINISTERIALES

A continuación publicamos íntegro el texto de los decretos más importantes que han sido sometidos a la firma del rey el conde de Romanones durante su estancia en San Sebastián:

El Canal de Isabel II

La organización del Canal de Isabel II ha sido objeto de numerosas disposiciones, y en su explotación se han aplicado varios sistemas que forzoso es confesar no han dado el resultado apetecido; llegan constantemente al ministerio en forma oficial y en forma privada numerosas quejas sobre el servicio del Canal, y aun desahogado gran parte de ellas por infundadas, quedan las suficientes para demostrar que existen en él multitud de deficiencias que no se ha logrado en la organización de este servicio a una situación de equilibrio estable, en que presidiendo de los inevitables rozamientos que la realidad de las cosas produce, se atienden todos los intereses y hallen satisfacción cumplida las necesidades del vecindario.

Y desde el momento que existe motivo fundado para quejas de importancia se exagera la nota pesimista, y no es raro oír tristes augurios sobre la impotencia del Canal para servir de aguas a Madrid en plazo no lejano. Afortunadamente, el Canal de Isabel II se proyectó con tan precavida amplitud de miras, que puede conducir a Madrid un caudal de aguas muy suficiente, no ya para la actual población, sino para otra doble: no hay por lo tanto escasez de agua, en el sentido estricto de esas palabras, y sin embargo, el servicio es deficiente; la red de distribución no basta para las necesidades actuales del consumo; barrios extensos, o no pueden abastecerse, o el agua de los depósitos ó lo hacen en limitada proporción; una avería importante en el Canal de conducción que exigiera algunos días para su reparación provocaría grave conflicto; las acequias de riego necesitan una reforma completa ó quizás sustituirlos por otros medios, y el enturbiamiento de las aguas, repetido con alguna frecuencia, produce molestias sin cuento al vecindario y constante preocupación y no pocos desvelos a los encargados del Canal.

Esta rápida enumeración de los principales inconvenientes actuales demuestra que hay que resolver numerosos ó importantes problemas; muchos de ellos están estudiados; otros se atienden al posible; pero para asegurar que el abastecimiento de Madrid esté a la altura que le corresponde, es forzoso intervenir en obras cuantiosas sumas é invertir en plazo breve, lo cual es difícil con la actual organización y con los créditos que pueden anualmente consignarse en presupuesto.

La mejora de los servicios del Canal comprende dos clases de cuestiones. Primera, organización de su explotación, ó sean disposiciones que regulen las relaciones del público con la Administración del Canal y de ésta con el Gobierno, en el caso de que la explotación no se haga, como hoy se hace, directamente por el Estado, y segunda, procedimientos para obtener en breve plazo el capital necesario para acometer las obras de mejora.

El problema de la reforma del Canal puede, pues, plantearse en términos precisos, y las soluciones que se presentan son en número limitado; pero al descender á detalles, son tantos los derechos que hay que respetar, los intereses que tener en cuenta y las conveniencias á que atender, que sin un estudio detenido sería peligroso acometer la reforma, y por ello el ministro que suscribe creyó conveniente, sin dejar un momento de prestar á este servicio la atención que requiere, asesorarse sobre las ventajas é inconvenientes de las distintas organizaciones que á la explotación del Canal pueden darse, y para ello nada mejor que pedir su opinión á los organismos que directa ó indirectamente tengan relación con él, nombrando al efecto una Comisión en que estén representados esos organismos y entidades y que en plazo breve proponga soluciones concretas al ministerio, que con esa base se fisona de poner pronto remedio á las deficiencias actuales, en armonía con las demandas de la opinión, en lo que tienen de justas, y respetando todos los derechos, en cuanto aparecen justificados.

Fundado en tales consideraciones tengo el honor de someter á la aprobación de vuestra majestad el adjunto proyecto de decreto:

Real decreto

Artículo 1.º Se nombra una Comisión encargada de informar al ministro sobre la organización que convenga dar á la explotación del Canal de Isabel II y á la administración, conservación y mejora del mismo.

Art. 2.º Dicha Comisión se constituirá inmediatamente y deberá presentar su dictamen en término de dos meses, á partir de su constitución.

Art. 3.º Compondrán la Comisión: El director general de Obras públicas, como vocal nato.

El director del Canal de Isabel II.

El presidente del Consejo de Obras públicas.

Un concejal del Ayuntamiento de Madrid, designado por la Corporación.

El presidente de la Asociación de propietarios de Madrid, ó un delegado de esa Asociación.

Un representante de los propietarios de láminas del Canal.

Un representante de la Cámara de Comercio de Madrid.

Un vocal del Consejo de Sanidad, nombrado por el ministerio de la Gobernación.

Un inspector del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

El profesor de abastecimiento de aguas en la Escuela de Ingenieros de Caminos.

El inspector de trabajos hidráulicos ó quien haga sus veces.

Un ingeniero de Caminos, Canales y Puertos designado por el ministerio de Agricultura, que actuará como secretario con voz y voto.

Art. 4.º Presidirá la Comisión el ministro de Agricultura ó el director de Obras públicas, cuando asistan á las sesiones, y cuando no el presidente del Consejo de Obras públicas.

Art. 5.º La Comisión en su primera sesión acordará las peticiones que considere necesarias y las reglas del régimen interior.

Art. 6.º El ministro de Agricultura dictará las disposiciones necesarias para el cumplimiento de este decreto.

Jubilación de empleados

Artículo 1.º No obstante lo prevenido en las disposiciones generales que regulan la facultad discrecional del ministro para jubilar á los funcionarios civiles cuando éstos cumplen los sesenta y cinco años de su edad, se les permitirá el ejercicio de su profesión, sin perjuicio de ejercitarla cuando lo reclamen las conveniencias del servicio público, los ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Minas, Montes y Agrónomos cesarán en el desempeño de sus cargos, quedando jubilados con el haber que por clasificación les corresponda al cumplir los sesenta y siete años de su edad.

Art. 2.º Lo dispuesto en el artículo anterior es aplicable á todo el personal administrativo y al técnico de carácter auxiliar que presta sus servicios en los distintos ramos que comprende el ministerio.

Art. 3.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 4.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 5.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 6.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 7.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 8.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 9.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 10.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 11.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 12.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 13.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 14.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 15.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 16.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 17.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 18.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 19.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 20.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 21.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 22.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 23.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 24.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 25.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 26.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 27.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 28.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

El Adelanto dice en su editorial que se confía en el probado amor que Romanones, hijo adoptivo de Salamanca, tiene á este pueblo cuya hidalguía y seriedad conoce.

El público cree que vendrá el ministro á presenciar los destrozos hechos por la inundación, de los que es imposible formarse idea sin verlos.

Se ha hundido otra casa en el camino de la estación y otras varias se agrietan amenazando desplomarse. Los vecinos las desalojan sacando precipitadamente los muebles por los balcones.

Los periódicos publican rasgos heroicos realizados por los obreros Santina, Linorri, Holgado, Martín, Asenación y otros muchos; por los sacerdotes Sr. Polo, director de la *Semana Católica*, Patón y otros muchos particulares.

En todas partes se encomia al alcalde y concejales Sres. Polo y Juárez y arquitecto señor Madrigal.

En Valverdón, Los Villares y San Cristóbal de la Nueva, son enormes los daños, según las noticias recibidas.—*Real*.

En el sudexpreso de ayer tarde han salido para Francia los Sres. Aballo de Parroya, Bahuet y Gorostini.

En el expreso salieron: Para San Sebastián, el doctor Berruete, los señores de Retortillo, la marquesa de Villa de Hoyos y la señora de Luna.

Para Vizcaya, los Sres. Ezquerro y marqués de las Heras.

Para Portugal, el marqués del Llano de San Xavier.

Para Colunga, D. Prudencio Pérez, alcalde del Tribunal Supremo.

Para Segovia, D. Antonio Delgado.

Para Salinas, nuestro estimado amigo y compañero en la prensa El Licenciado Vidriera.

Para Mondariz, D. Rafael del Val, su distinguida esposa y el Sr. Martínez.

Para diferentes puntos de Asturias, el doctor Fernández Vaguerro y D. Martín Uquero.

Para Gijón, D. Felipe González, D. Baldo Moro Rato, el oficial del Congreso Sr. Morán y su distinguida esposa, la del Sr. Villalba y su linda hija Adela.

Para Biarritz, la distinguida señora viuda de D. Enrique Parrella.

Para Bilbao, la señora de Castillo.

Para Sobrón, el Sr. Morales.

Para Biarritz, el Sr. Oliver y D. Julio Cruz.

Para Burgos, el Sr. Belmonte.

Han regresado á Madrid: De la Toja, la condesa de Sepúlveda, de Avila, el marqués de Bodmar, y de San Sebastián, el conde de Garay.

Los duques de Zaragoza, que venían en Saltes de Bearn, se han trasladado á Biarritz.

Han salido para su quinta, junto al Mar Menor del Pinatar, los señores barones del Pujol de Planés.

Artículo 1.º No obstante lo prevenido en las disposiciones generales que regulan la facultad discrecional del ministro para jubilar á los funcionarios civiles cuando éstos cumplen los sesenta y cinco años de su edad, se les permitirá el ejercicio de su profesión, sin perjuicio de ejercitarla cuando lo reclamen las conveniencias del servicio público, los ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Minas, Montes y Agrónomos cesarán en el desempeño de sus cargos, quedando jubilados con el haber que por clasificación les corresponda al cumplir los sesenta y siete años de su edad.

Art. 2.º Lo dispuesto en el artículo anterior es aplicable á todo el personal administrativo y al técnico de carácter auxiliar que presta sus servicios en los distintos ramos que comprende el ministerio.

Art. 3.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 4.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 5.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 6.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 7.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 8.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 9.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 10.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 11.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 12.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 13.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 14.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 15.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

Art. 16.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo precepto en las disposiciones vigentes.

El marqués de la Vega de Armijo ha marchado á San Sebastián en el expreso de ayer tarde, para hablar con el Sr. Montero Ríos de asuntos electorales.

El viaje fué inesperado, sorprendiendo á todos hasta el punto de que nadie bajó á la estación para despedir al ex presidente del Congreso.

La Comisión permanente de la Asamblea de abogados ha vuelto á reunirse, adoptando, según manifiestan sus individuos, acuerdos de importancia en relación con la conducta que con ella observó el ministro de Gracia y Justicia, los cuales quizás se traduzcan en actos de energía.

Se proponen acudir al Sr. Montero Ríos cuando éste regrese á Madrid.

Mañana viernes se reunirá nuevamente la Comisión de relaciones comerciales.

De regreso de Palma de Mallorca ha llegado hoy á Madrid el general Weyler.

Añoche circuló por Madrid el rumor de haberse recibido noticias particulares dando cuenta de un atentado contra un alto personaje político que veranea en un balneario francés.

Los amigos del Sr. Maura han desmentido la especie por lo que se refiere á su jefe.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Se han colocado en la rotunda del Congreso los retratos de los señores de los ilustres oradores Sres. Silveira y Pi y Margall, en cumplimiento de lo acordado en una de las sesiones de la última legislatura.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 13 grados.

Máxima al sol, 35 grados y 3 décimas; ídem á la sombra, 30 grados y 5 décimas; mínima, 1

VINO PINEDO TÓNICO NUTRITIVO
Premiado con 4 grandes Diplomas de honor, cruces de Mérito y Medallas de oro, Marsella, Londres, etc., etc.
(KOLA, COCA, GUARANA, CACAO Y FOSFÓRICO ASIMILABLE)
Cura la Anemia, El agotamiento, Enfermedades nerviosas y del corazón, Afec-
tos gástricos, Digestiones difíciles, Atonía intestinal, etc., etc.
Indispensable a las señoras durante el embarazo y a los que efectúan trabajos in-
tellectuales o físicos sostenidos.—Sin rival para los niños y ancianos.
FARMACIA DE PINEDO BILBAO
CRUZ, 10
PÍDASE EN TODAS LAS FARMACIAS

RIBED MIRANDA Y COMPAÑIA
OFICINAS: Carrera de San Jerónimo, 3, principal
REPRESENTANTES DEL CONSTRUCTOR DE MAQUINAS

Mr. Jules Derriey, de París
Han suministrado las rotativas en que se imprime el

DIARIO UNIVERSAL

CONSTRUCTORA SEVILLANA DE CEMENTO ARMADO

BARON, RAMON Y COMPAÑIA
TALLERES Y OFICINAS
Velarde, 10, 14 y 18, y Zaragoza, 6, Sevilla

Esta fábrica construye depósitos para agua, vino y aceite, baños, losas, colum-
nas, hincos, lavaderos, posobres, fregaderos, tinacos, etc., etc. Catálogos gratis a
quien los pida. Precios ventajosos.

MAQUINAS DE COSER Y BORDAR
PARA FAMILIAS E INDUSTRIALES
Las mejores en el mundo
+ + + + + 3.000 puntadas por minuto + + + + +
+ + + + + Las más silenciosas y sólidas + + + + +
Venta al CONTADO y a PLAZOS de ptas. 250 semanales
Máquinas para hacer medias y toda clase
de géneros de punto para la industria y par-
ticulares.
Carmen, 16, Madrid

SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL SOCIAL
32.750.000 pesetas
ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.-Bilbao
Lingote al coque, de calidad superior para Bes-
somer y Martin-Siemens.
Hierros pundeados y homogéneos en todas las
formas comerciales.
Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas
en las dimensiones usuales para el comercio y
construcciones.
Carbones vigotas, pesados y ligeros, para
ferrocarriles, minas y otras industrias.
Carbón Phoenix & Broca para tranvías
eléctricos.
Viguería para toda clase de construcciones.
Dirigir toda la correspondencia a **ALTOS HORNOS DE VIZCAYA, BILBAO**

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA MADRID
Alcalá, 6 y 8, entresuelo.—Teléfono 517
Se reciben anuncios, reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
Se remiten tarifas a quien las pida con combinaciones de diferentes periódicos reunidos.
Esquelas de defunción y aniversario.
Precios muy económicos.

LA ESTRELLA
SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS
GARANTÍA: pesetas, 10.000.000 CAPITAL: pesetas, 12.000.000
Vida — Rentas — Incendios — Marítimas — Valores — Paquetes — Mercancías
DIRECCIÓN GENERAL: MADRID. — FERNANFLORE, 2.

Ahorros Minerales y Productos Químicos
La Sociedad general de Industria y Comercio posee, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfatos y abonos minerales compuestos, ácidos sulfúricos anhidro y comercial, ácidos nítricos y clorhídricos, sulfatos de sosa, glicerinas comerciales y farmacéuticas, colodión y demás productos químicos.
Fábricas en El Puerto, Zúñiga y Gurrutubia (Vizcaya); en el Caley y Avilés (Asturias); en Bonanza y Trafaria.
Diríjanse los pedidos
Lotería, 3 (Bilbao) + + + + +
+ Villanueva, 11.—Apartado 66, Madrid + + + + +
+ + + + + Uria, 40 (Oviedo)

Pastillas BONALD
Olor-bonito-súcticas con coquina.
De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afecciones producidas por causas puramente locales, etc., etc. Los pastillos BONALD, presentados en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS
Poliglicolofosfatada BONALD.—Medicamento Antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas circulatorio y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el organismo.
Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 5 pesetas.
Elixir Antibacilar BONALD
(Thiocol cinámico-vanadato fosfo-glicérico)
Combate las enfermedades del pecho.
Tuberculosis incipiente, estafos bronco-neumónicos, laringo-faringeas, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.
Precio del frasco, 5 pesetas.
De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignás, 5.

Quando Quiera Vd. Píldoras, tome las de Brandreth
Puramente Vegetales.
Siempre Eficaces.
Curan el Estreñimiento Crónico.
Las Píldoras de BRANDRETH, purifican la sangre, activan la digestión, y limpian el estómago y los intestinos. Estimulan el hígado y arrojan del sistema la bilis y demás secreciones viciadas. Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.
Para el Estreñimiento, Várices, Hemorroides, Lengras Secas, Alanto Píldoras, Dolor de Estómago, Indigestión, Diarrea, Mal del Rígido, Intestinal, y los dolores que dimanen de la impureza de la sangre, no tienen igual.
DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.
40 Píldoras en Caja.

Emplastos Porosos de Alcock
Remedio universal para dolores.
Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplastro.
Agentes en España: J. URICH & CA., BARCELONA

DIARIO UNIVERSAL
POLÍTICA INDEPENDIENTE
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Madrid... 12
Provincias... 20
Gibraltar... 20
Portugal... 20
Unión Postal... 40
Demás países... 60
San Marcos, 37 Se reciben anuncios y suscripciones.

LA PRENSA
SOCIEDAD ANUNCIADORA
CALLE DEL CARMEN, 19, 1.
Y CALLE MAYOR, 1.
Se encarga de toda clase de anuncios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, haciendo grandes descuentos.
Cuenta con una sección especial para las pautas de defunción, novenario y aniversario, a precios muy reducidos; publicándose en dos o más periódicos de Madrid hace mayores descuentos.
Se remiten gratis tarifas de precios, con combinaciones muy económicas, a todo el que las pida.
La más económica de Madrid
Teléfono 123

CASA PARDO
La más económica y mejor surtida de España en Armas, efectos de caza, esgrima y viaje y juegos ingleses de Sport.
MANUEL PARDO
ESPOZ Y MINA, 6, MADRID

TINTAS MARTZ
Color y finidez permanente en competencia con las extranjeras.
TARIFA
PRECIO DEL FRASCO Y CUBETA
Un litro... 1,25
1/2 litro... 0,70
1/4 litro... 0,45
1/8 litro... 0,30
Negra superior fina... 1,50
Azul... 1,50
Violeta... 1,50
Verde... 1,50
Rojo... 1,50
Naranja... 1,50
Amarillo... 1,50
Púrpura... 1,50
Carmín... 1,50
Magenta... 1,50
Cian... 1,50
Marrón... 1,50
Gris... 1,50
Blanco... 1,50
Frasquito grande para timbre a 0,30 uno.

OCASIÓN
Lámparas incandescentes a 55 céntimos 21, Reina, 21.
DEPENDIENTES
Para la venta al detall en gran establecimiento de confianza, se necesitan para el departamento de venta y atención al cliente, personas que posean idiomas extranjeros. Ocasión para obtener una buena posición. Ofertas por escrito a J. D. Plaza del Matute, 8, 2.º de la.

En nuestra Administración, Se admiten anuncios y suscripciones

NUESTRA NOVELA (15)
El mago de la barrera DEL INFIERNO
POR CLEMENTE ROBERT

IX
La confesión

El gabinete del juez de instrucción presentaba un aspecto frío y lúgubre.
Por los cristales se divisaba un cielo plomizo que no dejaba apenas pasar la luz.
El magistrado encargado de interrogar al falso conde se hallaba sentado en el centro de una mesa elevada sobre un estrado, teniendo frente a él una silla destinada al acusado y dispuesta en forma tal que la luz daría de plano sobre su rostro.
Sobre la mesa había un montón de cartas abiertas, en las cuales el color del papel indicaba estaban escritas hacia muchísimo tiempo.
A la derecha del juez se encontraba el secretario con varios legajos y dispuesto a escribir y certificar cuanto oyeseara.
En el fondo de la pieza dos testigos esperaban impacientemente la llegada del acusado. Eran lord Walter Montaigne y Beaupré.
Un ordenanza abrió la puerta diciendo en alta voz:
—Que pase el señor conde de Prémont.
Este apareció, preguntándose cómo sería la acusación que contra él se iba a presentar.
Vio al magistrado y a lord Montaigne, comprendiendo que de esto le iba a depender el peligro, pero su estupor no alcanzó límites al ver al lado de éste a su criado Beaupré.
Sin embargo, con un sobrehumano esfuerzo se rehizo, notándose en él una palidez grande, así, pero se comprendía que el dominio sobre su persona no lo había perdido.
A una señal del magistrado tomó asiento,

dando principio el interrogatorio, que desde los primeros momentos lo llevó aquel conde a la desesperación.
—Señor conde, dijo el magistrado, graves motivos me obligan a inquirir determinados extremos de vuestra vida pasada.
—Preguntadme, porque deseo cuanto antes saber las causas de mi detención, que mucho me temo sea arbitraria, contestó el falso conde.
—El juez continuó su interrogatorio:
—Habéis estado, según creo, más de veinte años en las Indias. ¿No es así, señor conde?
—En efecto. Marché allí llevado por el amor a mi familia y deseoso de adquirir para ella una fortuna.
—Partisteis de Bretaña, regresando después de esa fecha a París, sin que existiera, según tengo entendido, aquí ninguna persona que os hubiese tratado anteriormente.
—No lo sé, Partí, como he dicho, en busca de una posición. La he adquirido, y de nada más me he vuelto a preocupar.
—La Justicia, señor conde, conoce esos honrosos detalles de vuestra vida; pero existen ciertas dudas que es necesario aclarar. Estos detalles respecto a su identidad empezaron a producir gran desasosiego en el falso conde.
Sin embargo, respondió con toda la sangre fría que pudo:
—Pues bien, si todo eso se conoce, ¿de qué se me acusa?
—La Justicia tiene necesidad de conocer la fecha exacta de vuestro embarque, en qué vapor salisteis de las Indias y el nombre del capitán.
El falso conde recordó por un instante el primer viaje del cual tenía noticia había llegado a Francia por la época que él, y dijo:
—Me embarqué el 12 de Octubre de 1851 en el Veloce, mandado por el capitán Chambré.
—¿Estáis seguro?
—Lo recuerdo perfectamente.
—Entonces, señor conde, tened la bondad de escribir en este papel esa fecha y los nombres que habéis citado.
Al decir esto el juez le presentó una pluma y un papel.

—El secretario puede tomar esas notas— contestó el conde echándose atrás por un movimiento rápido e instintivo.
—Os ruego escribáis vos esa nota— repitió el magistrado con autoridad.
El detenido se vio acometido de una sorda angustia. Comprendía que no le era posible negarse a lo que se le pedía, viendo que el juez le presentaba aquel signo revelador de su falsa identidad, puesto que lo único que no había podido apoderarse, era del carácter de letra del conde de Prémont.
Como continuase inmóvil, el juez dijo:
—Supongo, señor conde, que habréis oído la petición mía. Escribid esas notas.
El detenido vio que no era posible continuar sin efectuar lo que se le pedía.
Cogió el papel y la pluma, escribiendo las indicaciones expresadas.
El magistrado se apoderó del papel, examinándolo con detención durante un buen rato.
Hubo un momento de silencio... ese silencio precursor de grandes acontecimientos.
El juez, sin levantar los ojos del escrito, añadió dirigiéndose a los dos testigos de aquella escena:
—No creéis necesario llamar, para que ilustren la Justicia, a lord Walter Montaigne y al criado de vuestra casa Beaupré...
El momento más terrible para el inculpa-do se acercaba. Este no pudo, por consiguiente, dominar un estremecimiento.
—Beaupré— dijo el juez,— estáis en la casa del conde desde antes de su regreso; decidme si habéis notado en sus palabras o actos algo de que se le pueda acusar.
—No, señor— contestó firmemente el criado.
—No habéis notado en su conducta, con respecto a sus hijos, algo de particular?
—Tampoco— contestó Beaupré, palideciendo ligeramente.
El detenido respiró al oír la respuesta del criado; creyó que el peligro se alejaba.
—En cuanto a vos, señor Montaigne, las manifestaciones que podéis hacer han de ser más precisas. Tened, por consiguiente, la bondad de acercaros.
Lord Montaigne se aproximó, colocándose a la derecha del acusado.
—Habéis estado en Pondichery por la época que allí se encontraba el conde de Prémont? ¿Habéis tenido ocasión de tratarle allí?
La respuesta era cuestión de vida o muerte para el falso conde; así es que éste aguzó el oído, esperando que con voz de impaciencia le dijese, señor conde, contestad pronto—no creo haber visto jamás al conde de Prémont ni en la ciudad ni en punto alguno.
El semblante del detenido se iluminó con una ráfaga de satisfacción. No pudo contenerse y tomó un aire de arrogancia inextinguible que le metamorfoseó.
En aquel momento se encontraba cara a cara con Walter, el cual tuvo de repente un aire extraño.
Montaigne se aproximó a él, y señalándole con la mano, dijo:
—No, no conozco al conde de Prémont; pero te conozco a ti: eres Marcel... un soldado... ahora lo recuerdo...
El detenido no pudo contener un movimiento de espanto al verse descubierto cuanto menos lo esperaba.
—Sí— continuó Montaigne,— estoy seguro de lo que digo.
Recordó perfectamente cuando vi a este hombre— dijo, señalando al falso conde.— Un día me encontraba en la ciudadela de Pondichery con el comandante; algunos soldados castigados trabajaban en las fortificaciones. Uno de ellos estaba en el calabozo castigado por insubordinación, y fué sacado delante de mí.
Su aspecto me impresionó profundamente, y pregunté por su nombre.
Se llama Marcel y pertenece al regimiento núm. 33— me contestaron.
Después olvidé aquella fisonomía; pero hoy mi memoria la recuerda. Este hombre— dijo, señalando al acusado— es Marcel, el soldado aquel que yo vi y no el conde de Prémont, cuyo título ha usurpado.
—Esta es una prueba de la más alta importancia— dijo el magistrado.— El testigo merece toda la confianza de la Justicia; pero ésta descubrirá cómo este hombre ha podido sustituir al conde de Prémont.
—Tengo un vago recuerdo— continuó diciendo lord Walter al magistrado— que por la época que el conde de Prémont regresaba a Francia un barco se incendió en alta mar. Tengo el presentimiento de que aquel siniestro se halla relacionado con la suplantación hecha por este infame.
—Eso muy pronto lo averiguará la Justicia— dijo el digno magistrado mirando a Marcel.
En pocos instantes sufrió una transformación. El peligro que creía pasado se lo había aparecido con la declaración de Walter, más pujante. Velase descubierto, pero esto mismo le hizo adquirir su característica audacia. Su figura recobró un aire de soberano desprecio.
Mirando frente a frente al magistrado, dijo:
—Pues bien, únicamente yo sé la verdad. El conde de Prémont se hallaba en el barco incendiado y con él pereció. Yo fui quien me apoderé de los bienes y nombre del muerto. Yo quien puse una mecha a un barril de pólvora incendiando al navío.
Hubo un momento de horrible estupor ante la inesperada revelación.
El magistrado y Montaigne se miraron con horror.
Durante esto, Beaupré se había aproximado a Marcel diciéndole algunas palabras en voz baja. Solamente pudo escucharse:
—¿Y lo de la barca, infame?
A lo que Marcel contestó:
—Ya he dicho bastante... piedad por el resto.
El magistrado consideró terminado el interrogatorio.
Fueron llamados los guardias, y el detenido, convenientemente escoltado, reducido de nuevo a prisión.
Las investigaciones de la policía eran ya completamente inútiles después de la confesión de Marcel.
Estas habían dado principio por instigaciones de lord Walter y Beaupré.
Esta, después de haberse, como ya se sabe, apoderado de las cartas encerradas en el sepulcro de la condesa, se había hecho con varios escritos del falso conde. Una sencilla confronta hizo ver que las letras eran completamente diferentes.
Entonces ambos presentaron la correspondiente denuncia a los Tribunales.

Ayuntamiento de Madrid